COLECCION

DE LAS

MEJORES COMEDIAS

DEL

TEATRO ANTIGUO

Y MODERNO ESPAÑOL.



MADRID:

—

Librería de D. José Cuesta, calle Mayor, en donde se hallará un surtido de mas de cuatro mil títulos del teatro Antiguo Español, y todas las del teatro moderno y un gran número de sainetes, entremeses, unipersonales y piezas en un acto.

Comedias del Teatro antiguo del tamaño de 4º.

Abre el ojo ó aviso á los solteros.
A buen padre mejor hijo.
Anillo de Gijes (tres partes).
Antes que te cases mira lo que haces.
Armas de la hermosura.
Aspides de Cleopatra.
Baron (el).
Boba para los otros y discreta para sí.
Bruto de Babilonia.
Buscona ó el Anzuelo de Fenisa.
Café (el) ó la comedia nueva.
Casarse para vengarse.
Castigo de la miseria.
Cerco de Roma.
Conde de Saldaña (dos partes).
Con quien vengo vengo.
Criado de dos amos.
Dar la vida por su dama.
Defensor de su agravio.
De fuera vendrá quien de casa nos echará.
Delincuente honrado.
Del rey abajo ninguno.
Desdén con el desdén.
Dómine Lucas.
Emperador Alberto.
Fuerza lastimosa.
Garrote mas bien dado.
Genízaro de Hungria.
Hijos de Edipo ó Polinice.
Huerfanita ó lo que son los parientes.
Job de las mugeres Sta. Isabel.
Juramento ante Dios.
Licenciado vidriera.
Lindo D. Diego.
Lo cierto por lo dudoso.
Mayor Mónstruo de celos.
Mágico de Salermo.
Mas ilustre fregona (cinco partes)
Mejor alcalde el rey.
Misantropía y arrepentimiento.
Mónstruo de la fortuna.
Muger de dos maridos.
Negro de mejor amo.
Negro mas prodigioso.
No hay cosa buena por fuerza.
Otelo ó moro de Venecia (trag.)
Pintor fingido.
Por la puente Juana.
Primero es la honra.
Príncipe prodigioso.
Raquel (tragedia).
Reinar despues de morir.
Renegado de Carmona.
Rosario perseguido.
Sábio en su retiro.
Sancho Ortiz de las Roelas.
Secreto á voces.
Señorita mal criada.
Señorito mimado.
Sí de las niñas.
Si una vez llega á querer.
Tercero de su afrenta.
Trampa adelante.
Travesuras son valor.
Triunfo del Ave María.
Valiente justiciero.
Ver y creer.
Vida es sueño.
Viejo y la niña.
Zeloso y la tonta.
Acrisolar el dolor.
Convidado de piedra.
Inocencia triunfante.
Mas heróico español.
Mas vale tarde que nunca.
Perder el reino y poder.
Rencor mas inhumano.
Restaurar por deshonor.

UNA TRAVESURA.

MELODRAMA EN DOS ACTOS.

UNA TRAVESURA.

MELODRAMA EN DOS ACTOS.

ESCRITO EN FRANCES

POR

J. N. BOUILLY,

MIEMBRO DE LA SOCIEDAD PHILOTECHNICA.

Y TRADUCIDO AL CASTELLANO

POR

D. M. B.

SE REPRESENTÓ, POR PRIMERA VEZ, EN EL TEATRO DE LOS CAÑOS DEL PERAL DE ESTA CORTE EL PRIMERO DE ENERO DE 1803.

MADRID

EN LA IMPRENTA DE D. MATEO REPULLES.

1803.

Se hallará en la Libreria de Gomez, Fuentenebro y Compañia, calle de las Carretas.

PERSONAS.	ACTORES.
CERBERTI, *pintor célebre; tutor de*	*SEÑOR EUGENIO CRISTIANI.*
ARMANTINA, *jóven huérfana.*	*SEÑORA LAUREANA CORREA.*
FLORIVAL, *edecan y Capitan de Húsares.*	*SEÑOR MANUEL GARCIA.*
CARLIN, *criado de Florival.*	*SEÑORA JOAQUINA BRIONES.*
FRANCISCO, *viejo, criado que muele los colores en casa de* CERBERTI.	*SEÑOR BENITO TORRELLAS.*
LUCAS, *aldeano jóven, sobrino y ahijado de* FRANCISCO.	*SEÑOR LUIS FABIANI.*
Un Húsar.	*SEÑOR FRANCISCO RONDA.*

La Escena es en Paris.

ACTO PRIMERO.

El Teatro representará una encrucijada cerca del Louvre (1), del qual se verá una fachada: al lado izquierdo de los espectadores, en una esquina, la casa de Cerberti; todas las ventanas de esta casa tendrán rejas: en lo alto habrá una claraboya con reja doble, y mas de la mitad tapada con ladrillo, haciendo frente al patio. Detras de esta casa habrá un callejon sin salida, y mas allá otra calle. Al otro lado, enfrente de la casa de Cerberti, una fonda con la Cruz de Malta sobre la portada, y muchas ventanas.

ESCENA PRIMERA.

Florival con uniforme de húsar, y Carlin.

(1) Palacio que fué de los Reyes.

DUO.

Florival abre la puerta de la fonda, y aparece primero solo, mira por toda la plaza, y despues llama á Carlin.

Flor. Carlin? Carlin?...
Carl. Voy allá..
Al bastidor.
Flor. Ven corriendo:
mira el sol que va saliendo.
Carl. Dónde vamos tan temprano?
Flor. Aquí es menester cordura.
Carl. Esta será otra locura. *ap.*
Flor. Advierte, que va en ello mi ventura.
Carl. Decid, pues, lo que os apura.

Juntos: aparte.

Florival.	*Carlin.*
Amable Dios de amor!	Por caridad, señor!
tú me ampara y me guia,	que duermo todavía...
y premia en este dia	Oh! qué vida es la mia
mi ternura y ardor.	junto á un loco de amor!

Carl. Y quién la causa es, del mal secreto,

que os turba el corazon?

Flor. Jamas... jamas, otro objeto me inspiró tál fuego... tan secreto ardor...

Carl. Decid, quién es.

Flor. No sé quién será...

Riéndose.

Es un pasmo... una beldad...
Un ángel... una deidad...
Mas por desgracia...

Carl. Y qué?

Flor. No la he visto jamás.

Riéndose.

Carl. Qué decis? Es cierto eso?

Flor. No la he visto jamás, y me ha hechizado.

Carl. Ha perdido vmd. el seso?
Permitid que un fiel criado...

Juntos: aparte.

Florival.	*Carlin.*
Amable Dios de amor!	Por caridad, señor!
tú me ampara y me guia,	que duermo todavía...
y premia en este dia	Oh! qué vida es la mia
mi ternura y ardor.	junto á un loco de amor!

Carl. Pero, señor, no me dirá vmd. qué quiere decir todo esto?

Flor. Mira, ves aquella casa que tiene rejas en todas las ventanas?

Señalando la de Cerberti.

Carl. Qualquiera diria que era una cárcel de Corte.

Flor. Pues en ella vive un pintor famoso. Yo he llegado á averiguar que es el tutor, ó mas bien el tirano de una niña huérfana que tiene allí encerrada, y cuya belleza le sirve de modeſo en sus obras. En efecto, en todos sus quadros se advierte una cabeza hermosa, casi semejante. Yo en vista de esto he dicho para mí: sin duda la pupila de este pintor tiene todos los encantos que él retrata: pues no hay remedio, yo quiero verla, introducirme en su aposento á despecho de su Argos, y libertarla de la esclavitud en que se halla... Bien sabes, Carlin, que tu amo nunca dexó ir la ocasion de socorrer á las jóvenes afligidas.

Carl. No me causa ya novedad que tan

pronto estemos en un lugar como en otro, sin fixar en ninguno nuestra residencia. Pero, señor, todavía no he hecho bastante con apurar mi talento, y gastar todo mi genio en perseguir quantas bellezas se nos han presentado, sino que tambien me quiere vmd. dar ahora la comision de una desconocida?... Pero por último, qué es lo que hemos de hacer?

Flor. Ante todas cosas, es menester que busquemos medio de introducirnos en casa de este pintor.

Carl. Sabe vmd. qué casta de hombre es?

Flor. El se llama Cerberti.

Carl. Cerberti!... Señor, á dónde va vmd. á parar!

Flor. Le conoces tú?

Carl. Solo de fama, pero es el intrigante mas fino, el hombre mas importuno y osado que haya vmd. tratado en su vida.

Flor. Formalmente? *Con alegría.*

Carl. Sus miradas son tan rápidas!...

Flor. Tanto mejor.

Carl. Su instinto es tan sutíl!...

Flor. Guapo! ese es el enemigo que yo ando buscando.

Carl. Le echará á vmd. por tierra, señor.

Flor. Hombre! Será la primera vez.

Carl. Mire vmd. que ha de quedar mal.

Flor. Pardiez... lograré divertirme, y al fin no se pierde todo. Ya que mi tio, uno de nuestros generales mas acreditados, y de quien soy único heredero, me ha traido á esta Corte, despues de una dilatada campaña, no me he de estar parado sin hacer nada. Para no perder la costumbre de batirme, he pensado declararles guerra á todos estos tutores crueles, cuyas cejas arrugadas espantan al amor. No quiero hacer caso de estos Juanes tímidos, que se rinden al primer choque; para emplear mi ataque necesito hombres de mas vigotes, de otro carácter, en una palabra, un veterano en intrigas. Justamente lo que tú me has contado del pintor Cerberti, me alegra, y me inflama de tal modo, que ya yo estoy impaciente por me-

dir con él mis fuerzas, y aquí mismo voy ahora á ponerle mi sitio.

Carl. Pero, señor, está vmd. seguro de que esa deidad... á quien no conocemos abrazará nuestros grandes proyectos?

Flor. Ayer se puso ella á cantar en aquella ventana (1), que tiene tantas rejas, coplas todas llenas de gracia; yo repetí el estrivillo; ella volvió á empezar, y por la commocion que manifestaba en su voz precipitada, no me quedó duda alguna, de que la triste tortolilla, ni piensa ni desea otra cosa... que tomar el vuelo.

Carl. Pues, si así es, no hay que perder tiempo. Esta fortaleza es impenetrable por esta parte (2): voy primero á registrarla por todos lados, á trazar las líneas de aproxîmacion, las de defensa; finalmente á enterarme por qué parte podremos hacer brecha; y al punto vengo á hacer á vmd. relacion de todo.

(1) Señala á la claraboya.
(2) Afectando inteligencia.

Flor. Emplea ahora toda tu astucia, Carlin; y no tardes, que te espero con impaciencia.

Carlin sale por el fondo del Teatro, exâminando con cuidado la casa de Cerberti.

RECITADO.

Flor. Tracemos el plan; yo quiero vencer,
y por tierra echar al argos malvado.
Oh! quán impaciente estoy ya por ver
á la jóven bella que gime á su lado!

CANTABLE.

Dulce amor, sin conocerte
á tus leyes me sujeto;
solo un presagio secreto
me determina á quererte.
Sí, yo te amo, yo te adoro,
y estoy seguro, que al verte
te daré el corazon todo.

RECITADO.

Mas si acaso esta deidad
ni juventud tuviese, ni hermosura...

qué importa? preciso es ya
poner fin á esta aventura.

RONDÓ.

De placeres es forzoso
esta vida rodear:
para mí no hay mayor gozo
que es querer y loquear.

Corre el tiempo presuroso;
nada escapa á su guadaña,
ni al pimpollo mas hermoso
perdona su fiera saña.

Por eso yo quiero ansioso
de mi juventud gozar;
y este recuerdo dichoso
mi vejez ha de alegrar.

De placeres, &c.

Y bien, Carlin, qué has descubierto?
Carl. Al piso principal hay una ventana
sin reja y con poca elevacion.
Flor. Sin reja!

Carl. Un paño verde tapa la mitad de la luz.

Flor. Ese es el taller del pintor.

Carl. Cae hácia aquella profundidad oculta por donde no pasa nadie ; de suerte que con la mayor facilidad podemos fixar allí nuestras baterías.

Flor. Muy bien pensado!

Carl. Pero, señor, supongamos que tenga efecto nuestra grande empresa...

Flor. Hombre! como se debe esperar.

Carl. Que podamos penetrar en la plaza del enemigo...

Flor. Eso por decontado.

Carl. Que nos apoderemos del botin precioso de la pupila... qué intenta vmd. hacer de ella?

Flor. Mira, si es una de estas bobuelas tímidas, y sin habilidad para nada, en una palabra, si está por educar, se la devuelvo á sus queridos parientes, sin exîgirles por ella el menor rescate ; pero si por el contrario esta pupila es (como sospecho) un conjunto perfecto, de gracia, de amabilidad, víctima desgraciada de los zelos,

le ofrezco mi auxîlio, la presento á mi tio, y me caso con ella.

Carl. Señor! vmd.? ha, ha, ha,... No lo creo.

Flor. Por qué no? Ya estoy cansado de todas estas intrigas, en donde el corazon nada goza, y conozco que es menester fixarse enteramente para hallar esta felicidad tras de la que ando tanto tiempo ha.

Aquí se oirá un fortepiano.

ESCENA SEGUNDA.

Los mismos, y Armantina dentro de la casa de Cerberti.

Flor. Este preludio es admirable.

Carl. Sin duda ha de ser la bella desconocida?

Oyese el retornelo de las coplas siguientes:

Flor. Silencio!

Armantina canta desde adentro.

PRIMERA COPLA.

De mi juventud la flor
paso en llanto y soledad;
á la astucia de un tutor
confiáron mi orfandad...
Vos que amparais al amor,
venid, venid á mi favor.

Flor. Qué voz tan dulce y tan pura!
Carl. „De mi juventud la flor...
Repitiendo.
Flor. Qué gusto! Qué estilo!
Carl. „Paso en llanto y soledad...
Flor. Calla tú.

SEGUNDA COPLA.

Arm. En este estado infelice
para siempre he de vivir?
El corazon me predice
que para el placer nací...
Flor. „De parte del Dios de amor,
yo vengo á darte favor (1).

(1) En el mismo tono.

TERCERA COPLA.

Movimiento mas vivo.

Arm. Qué voz mi pecho alboroza?
Qué anuncio consolador!...
Seré yo por fin dichosa,
despues de un duro rigor?...

Los tres juntos.

Arm. { Vos que amparais al amor,
venid, venid á mi favor.

Flor. { De parte del Dios de amor
yo vengo á darte favor.

Carl. { Mensageros del amor
venimos á tu favor.

Flor. Si se asomára un instante siquiera!

Carl. Le será imposible llegar hasta la reja.

Flor. Quanto se me tarda el placer de verla!... Vaya, una voz semejante no puede menos de ser de una muger divina.

Carl. No tiene duda.

Flor. Ya me figuro yo que veo el rostro mas melindroso, la gracia mas seductora... Ah! Cerberti; si fueras mil ve-

ces mas temible que el portero de los infiernos cuyo nombre tienes...

Carl. Nosotros te haremos ver que nadie nos oculta impúnemente una muger hermosa... Ya nos veremos las caras. Señor, vmd. éntrese en la fonda á hacer cuerpo de reserva, y meditar el plan de ataque, que yo voy á tentar una pequeña escaramuza, y espero...

Flor. La puerta abren, Carlin (1).

ESCENA TERCERA.

Los mismos: Cerberti cerrando su puerta con llave doble, y Francisco.

Carl. Aquel es nuestro hombre.

Flor. Retirémonos un instante (2).

Cerb. Quién es ese Oficial? (3)

Franc. Yo no sé... andar por aquí dando vueltas tan de mañana...

Cerb. Vaya, esta será otra mariposa que

(1) Señalando á la casa de Cerberti.
(2) Entranse en la fonda.
(3) Despues de haberle mirado con atencion.

viene á abrasarse en la luz.

Franc. En verdad, señor, es menester confesar, que vmd. se pinta solo para espantarlas; no parece sino que le da á vmd. el olor desde alegua.

Cerb. Todas mis precauciones, Francisco, apénas son bastantes... Desde que la muerte repentina de mi hermana me hizo depositario de la belleza de su prima, no parece sino que todos se complacen en atormentarme.

Franc. Pero por qué diablos se ha metido vmd. á enamorar una muchacha loca, de diez y siete años?... No, no me da á mí esto buena espina... A todos sus parientes los ha echado vmd. de casa por temor de que no le engañáran, asi yo que he quedado solo en ella, de simple moledor de colores, he venido á ser portero... mandadero... cocinero... mayordomo...

Flor. Pongamos cuidado en todo lo que hablan (1).

Carl. Por último, yo me voy

(1) Asomándose con Carlin á una de las ventanas de la fonda.

á la hostería de Flandes...

Cerb. Sí: á informarte si el caballero Castrofani tratante en quadros de Florencia...

Flor. Castrofani!

A Carlin en voz baxa.

Cerb. Ha llegado ayer noche, como me avisaba por su última carta. Esperate allí á que se levante, y tráele tú mismo á mi taller: tú mismo, me oyes? Cuidado no lo vayas á errar.

Franc. Pierda vmd. cuidado... Castrofani... Qué casta de páxaro es ese?

Cerb. Yo, hombre, no le he visto nunca.

Franc. Ni sabe vmd. de qué edad, sobre poco mas ó ménos?

Cerb. Tendrá cosa de unos treinta años.

Franc. Voy al punto... Pero, señor, no es una imprudencia que salgamos los dos á un mismo tiempo de casa? La señorita Armantina...

Cerb. Está en un sueño profundo... Como tenia precision de ir al salon para colocar allí mi último quadro, hoy que es el mejor dia, me he estado en altercaciones con ella hasta las cinco

de la mañana, con el fin de que en todo el tiempo que yo falte de casa, no se ocupe en otra cosa mas que en dormir... Oh, amigo! yo, yo tengo principios!

Fran. Sí, vm. sabe bien á fondo su oficio(1).

Cerb. Fiel Francisco, qué pérdida tan grande es para mí tu mucha edad!... La vista te se va acabando por instantes, y el oído cada dia lo tienes mas torpe...

Francisco distingue el villete.

por esta causa me he resuelto á hacer venir de la aldea á tu sobrino: su mucha sencillez...

Franc. Ah! mi vista se va acabando!

Enfadado.

Cerb. Hombre, no te lo digo esto por mortificarte.

Franc. Con que vmd. piensa que yo soy sordo y ciego (2)?

(1) Aquí se distinguirá un villete atado á unas cintas anudadas, que vendrá baxando de la claraboya.

(2) En el mismo tono, y reparando con atencion en el villete que poco á poco va baxando.

Cerb. Yo no digo que enteramente lo seas.

Franc. Y solo á vmd. no se le escapa nada, no es verdad?

Cerb. Qué me quieres decir con eso?

Franc. Que vmd. está muy creido que su pupila está durmiendo, y...

Cerb. Explícate.

Franc. Mire vmd. para allí (1).

Cerb. Cielos!

Carl. quedo á Florival. Aquel papel, voto á sanes! era para nosotros (2).

Franc. Y sepa vmd. que aunque tengo setenta años, mis ojos valen un poco mas que los suyos.

Cerb. Desatemos este papel con cautela, y le haremos creer que ha conseguido su intento... Si será para aquel Oficial? Pero cómo habrá podido llegar hasta la claraboya?... leamos.

Dándole vueltas.

(1) Enseñándole el villete que estará ya á distancia de tres pies del suelo.

(2) Se meten dentro.

Flor. Escuchemos (1).

Cerb. "El interes que manifestais tomar
»en mi suerte (2), me ha animado á
»escribiros este papel, que baxará á
»vuestas manos atado á una cinta,
»por cuyo conducto espero recibir
»vuestra respuesta.

Florival saca inmediatamente su libro de memoria, arranca una hoja, y escribe.

»Decidme vuestro nombre (3), esta
»va escrita con lapiz, y muy depriesa.

Franc. »Vuestras intenciones (4).

Cer. »Vuestras intenciones, y quáles
»han de ser mis esperanzas. Encar-
»celada con fuertes (5) cerrojos me
»tiene un argos... un argos...

Franc. »Ridículo..."

Cerberti se conmueve.

(1) A la puerta de la fonda; este y Carlos atraviesan el teatro, y van á colocarse junto al callejon.

(2) Delante de la escena, leyendo con precipitacion.

(3) Florivàl escribe.

(4) Saca los anteojos, y se pone á leer tambien el papel.

(5) Florival sigue escribiendo.

Ridículo dice, sí señor.

Cerb. "Es un verdadero Cancerbero; »pero confio en que podremos burlar »muy bien su confianza..." Oh! Eso todavía está por ver.

Franc. Acabemos de ver en qué pára esto.

Cerb. "Mi padre murió en la guerra; yo »tengo bienes, diez y siete años, y »una figura agradable (segun dicen); »soy un poco alocada, os lo preven- »go; pero siempre tengo una alegría »extrema, y un buen corazon, que »con mi mano ofrezco á quien me »saque de la esclavitud en que me »hallo. Armantina."

Flor. Divina! (1)

Cerb. Y por postdata... (2) "Todas las »mañanas esta cinta nos comunicará »mútuamente nuestros pensamientos, »y el resultado de nuestras operacio- »nes. Poned en ella al instante vues- »tra respuesta... (3) y me dareis aviso

(1) El y Carlin se acercan y escuchan con la mayor atencion.

(2) Acabando de leer con precipitacion.

(3) Florival da á Carlin su villete, y este le ata á la cinta,

„con una palmada... con una palma-
„da, para tirar por ella sin riesgo (1)."

Carl. No es posible dar la señal sin que

Quedo á Florival.

ellos lo noten.

Cerb. Imaginacion! prevision! (2) y audacia!...

Flor. Qué partido tomaremos?

Quedo á Carlin.

Cerb. Duende maldito!... (3)
Duende hechicero!...

Franc. Y despues de las tostadas que nos ha jugado, querrá vmd. todavía...

Cerb. Amarla mas que nunca.

Franc. Ah! señor, quánto os compadezco! (4)

El villete de Florival sube al punto hasta la claraboya, y desaparece.

Carl. Perfectamente!

Quedo á Florival.

Flor. No perdamos un momento (5).

(1) Cerberti queda inmóvil un momento mirando el papel.

(2) Mirando el villete.

(3) Sin quitar los ojos del villete.

(4) Dando una palmada.

(5) Entranse á escondidas en la fonda.

ESCENA QUARTA.

Cerberti y Francisco.

Franc. Señor, reflexîone vmd. bien que la juventud de su pupila...

Cerb. Es la edad de la hermosura, y de las gracias.

Franc. Es tal su viveza, su aturdimiento... vaya, es un demonio atrevido que se ha propuesto volvernos á ámbos la cabeza, y lo conseguirá.

Cerb. Dexemos Francisco, vanos propósitos, y pensemos en lo que hemos de hacer (1). Bueno! Bueno! Armantina ha recogido ya la cinta... pensando sin duda coger la respuesta en otro villetico... ha, ha, ha, ha, ha, (2)... sin duda era por aquel Oficial que andaba por aquí...

Franc. Podrá ser.

Cerb. Pensativo él entró en la fonda de Malta... es menester con disimulo tomarle bien las señas á este hombre,

(1) Va hácia donde estaba el villete.
(2) Vuelve pensativo delante de la escena.

mirarle un instante de cerca sin que lo advierta, poner mucho cuidado en su porte, en sus facciones, y hasta en el metal de la voz...

Franc. El diablo tiene este en el cuerpo.

Aparte.

Cerb. Tú, fiel Francisco, sube al quarto de Armantina, cierra bien todas las puertas, cuidado no te se olvide la del corredor, y quédate allí de centinela hasta que yo vuelva.

Franc. Y no he de ir á esperar á mi ahijado, que hace tanto tiempo que no le he visto? hoy por la mañana ha de llegar á las nueve, en un carro que viene á parar aquí cerca.

Cerb. Mucho tiempo tenemos... (1): tu ahijado ya sabe las señas de donde vives. Vamos, sube pronto, y no dexes entrar á nadie en casa; sea quien sea.

Franc. Y si viniese el tratante en quadros de Florencia?

Cerb. Sea quien sea, te digo; sea quien sea.

(1) Despues de haber mirado el relox.

Hace entrar á Francisco, y cierra al instante la puerta con llave doble.

ESCENA QUINTA.

Cerb. Ah! ah! Señor Oficial, vmd quiere medir conmigo sus fuerzas? pues vaya, peleemos... ataquémonos de cerca... mas ya va á ser la hora, subiré al salon.

Vase por el fondo del teatro, á la izquierda del expectador.

ESCENA SEXTA.

Carlin sale solo á la puerta de la fonda, siguiendo con la vista á Cerberti hasta que se oculta: Despues Florival con levita larga, peluca con rizo, y sombrero de copa alta.

Carl. Brabo! Ha tomado el camino del salon.

Flor. Este trage, que sabes tú me hice en Roma (1), me viene ahora perfectamente. No te parece que tengo el aire

(1) Componiéndose.

y la representacion de un Italiano?

Carl. Y vmd. cree que le ha de tener por ese Castrofani á quien espera?

Flor. Como que dice que no le conoce, y que ha llegado ayer noche (1). Ahora le sigo los pasos; el Conserge de la Sala, que es un criado antiguo de mi tio, me franqueará la entrada; me quedo parado, mirando con entusiasmo uno de los quadros de Cerberti; le pregunto á él mismo, quién es el autor, me dice su nombre, yo me nombro Castrofani, me acoge en su casa con confianza, y luego el amor hace lo demas... Tú, miéntras que yo penetro en el exército enemigo por medio del artificio, exâmina otra vez sus murallas, elige el lugar mas favorable para hacer nuestras salidas, y que quanto ántes una nueva victoria corone las hazañas que han ilustrado la vida de tu Señor.

Vase corriendo por el fondo del teatro.

(1) Con velocidad.

ESCENA SEPTIMA.

Carlin. Estar perdido de amor por una belleza, que solo ha visto pintada! cierto que es extraña locura! Yo me estoy temiendo no dé que sospechar al pintor, si entran en conversacion. El zorro viejo es tan astuto!... Pero ántes que vaya mas adelante esta aventura, Carlin, reflexîonemos un poco acerca de nuestros particulares intereses... Si mi amo se casa con la pupila, tal vez se fixará con ella, yo pierdo entónces el departamento de la intriga, y cátenme vmds. arruinado... Por otra parte, la tal niña no tiene mas que diez y siete años, dice que es alocada, mi amo tendrá zelos de ella, me pagará bien porque espíe la conducta de Madama, Madama me pagará mejor porque sea discreto, mis gages se aumentarán, y sin contar con los regalos de la boda, juntaré lo bastante para retirarme honestamente... Ea, vamos, no hay que darle vuel-

tas, la cuenta está bien ajustada: asedio al terrible pintor! para que concluida esta accion tan memorable, reposemos sobre nuestros laureles.

ARIA.

De la intriga en los misterios
no quiero meterme mas.
Argos severos,
tutores Cerberos,
ya Carlin os dexa en paz.
Yo me retiro á mi aldea:
quién su patria no desea?
allí busco un trato honrado,
tomo muger hacendada,
soy de todos bien mirado,
vivo libre, y no hago nada
mas que ser un buen casado.
El arroyo bullicioso,
la variedad de las flores,
el coro de ruiseñores,
el canto de los pastores,
los corderos baladores,
el ruido de mil labores;
he aquí el placer sabroso
del que gusta del campo y del reposo.

Mas gente siento... Qué veo!... (1) El argos viene con mi amo colmándole de atenciones; si habrá caido en la red?... Los escucharé aquí escondido para que no me vean.

Entra primero en la calle esquina de la casa de Cerberti, y de allí á un rato se pasa al callejon.

ESCENA OCTAVA.

Florival y Cerberti dados los brazos: Carlin.

Cerb. Con que vmd. es el caballero Castrofani?

Flor. Servitore, garbatisimo (2).

Cerb. No sabe vmd. bien quanto me alegro de verle.

Flor. E io lisono tanto obligato.

Cerb. Cierto que á los cuidados y diligencias de vmd. he debido yo el buen despacho de mis quadros.

Flor. Il mio gran piacher é servire al talento, è al in yenio... Ma, qué be-

(1) Mirando detras de la casa de Cerberti.
(2) Italiano chapurrado.

lisima, mio caro, qué preciosa è vostra Danâe!

Cerb. Sí, reparé que la miraba vmd. con mucho interes.

Flor. La idea è nuovisima, è estrepitosisima, un complemento di perfeccione... Ma dove è la vostra habitacione?

Cerb. Allí la tiene vmd; pero no reparó vmd. en aquel pudor...

Flor. Tuto, tuto è superbo, ma il rostro especialmente (1)... Oh! il rostro è la imagine de un modelo incantatore.

Cerb. Aquellos brazos amorosos! aquellas manos trémulas!...

Flor. Echelente! echelente!

Cerb. Y aquella nube azulada? y aquella lluvia de oro?

Flor. Superbo! Ma, caro amico, perque noiparliemo con piu comodità? andiemo, andiemo á la vostra habitacione.

Cerb. Y dígame, vmd. cómo ha podido entrar esta mañana en el salon?

Flor. Oh! sono curioso estraniero.

Cerb. Ya, eso es muy natural.

(1) Con alma.

Flor. Io desideraba vederle buone producioni... Ma que fachemo cui in pie: andiemo, yo vollo cognoscere tute vostre opere.

Cerb. Es singular lo que me apura. *ap.*

Flor. Parece como que duda. *ap.*

Cerb. Si será este el mismo Castrofani?
Aparte.
Disipemos las sospechas (1)... Señor Castrofani, y qué depacho há tenido... mi Venus.

Flor. La vostra Venus... fu venduta in venti mile ducati.

Cerb. Veinte mil ducados!... Y dinero contante?

Flor. Il Vulcano solo valeva tuto il precio.

Cerb. El que lo compró... no me acuerdo ahora de su nombre... no fué el Duque... de...

Flor. Di Toscana.

Cerb. Ah! sí, de Toscana... de Toscana...(2) Y mi Erigone, á quién le vendió vmd.?

Flor. Vostra Erigone al Archevescovo di Milano.

(1) Alto, y con intencion.
(2) Con intencion.

Cerb. Vaya vmd. se chancea.

Repimiéndose.

Flor. Per qué? mio caro, per qué?

Cerb. Hombre! habia pintado en él á la naturaleza en cueros, y un Arzobispo... ya ve vmd.

Carl. Ay! ay! *ap.*

Flor. (1) La ilustrisima feche qualque dificoltà; ma fú incantato del suo merito.

Cerb. Y vmd. se lo vendió en...

Flor. In mil ducati.

Cerb. Que serán los que vmd. me traerá?

Flor. Ancor non son pagati.

Con prontitud.

Carl. Diestro fué. *ap.*

Flor. Ma! Il dinero es sicuro.

Cerb. Hombre! si le he de decir á vmd. la verdad, por eso no tengo cuidado ninguno... se lo aseguro á vmd... pero señor Castrofani... yo tenia que consultar con vmd. un quadro que tengo acá ideado.

Flor. Quatro di historia?

Cerb. A ver qué le parece á vmd... dos

(1) Despues de un movimiento de turbacion.

personages le componen; el primero es un pintor viejo, pero todavía alegre, y sobremanera astuto, que dicen oculta con mucho cuidado á una jóven que le sirve de modelo en sus obras (1). El es un viejote de setenta años, cabeza respetable, ojo penetrante, sonrisa sospechosa, pesadez imperturbable... ahí lo está vmd. viendo.

Carl. A dónde irá á parar? *ap.*

Cerb. Mi segundo personage, es un jovencito gracioso, héroe acreditado en la intriga... talle airoso, figura agraciada, ojo cazador... yo tengo modelo de él... este jóven presuntuoso intentó introducirse en casa del pintor; y para este fin, tomó... con destreza, el disfraz de un Italiano tratante en quadros; pero el viejo que estaba acostumbrado á conocer en el olfato á los galanes, para convencerse del engaño (2), le comenzó á hablar del quadro de una Venus que nunca habia

(1) Florival se conmueve.
(2) Con alegría.

hecho... y de una Erigone, en que no pensó en su vida (1)... El jóven confuso y aturdido (2)... Qué tal? qué le parece á vmd. mi quadro?... la idea... no es muy picante?

Flor. Y bien picante. *ap.*

Carl. Todo se lo llevó la trampa (3). *ap.*

Flor. Ma, signore, perque...

Cerb. Vaya, vamos, dexemos ese lenguage (4); vmd. es un amante disfrazado... sí, aunque no le miré mas que de medio lado, conozco que es aquel mismo Oficial que poco ha andaba por aquí.

Flor. Quién yo? (5)

Cerb. El mismo (6).. no, verdaderamente es menester confesar, que el ataque ha sido muy repentino y arriesgado. Yo le dexo á vmd. aquí, subo á

(1) Mirando á Florival, y señalándole.
(2) Riéndose á carcaxadas.
(3) Entranse en el callejon.
(4) Con seriedad, acercándose á él, y reparándole.
(5) Queriendo ocultar su figura, y en tono natural.
(6) Acercándose mas.

la sala, y apénas hube entrado, quando le veo con este mismo disfraz mirando con interés mi Danáe: vmd. comienza á adularme con tal artificio, que confieso que le tuve por el caballero Castrofani; pero aquel deseo ardiente é importuno, que conocí tenia de entrar en mi casa (1), disipó todas las sombras que me cercaban... Si en alguna ocasion quisiese medir conmigo sus fuerzas, procure, seductor diestro, encubrir mejor sus designios, evitar mis preguntas, y aun detener (2), si puede, la respiracion. Yo se lo pido, especialmente en nombre de las buenas costumbres... y por ahora no despacheis (3) mis Erigones, ni al (4) Archevescovo di Milano.

Entra en su casa riéndose á carcaxadas.

(1) Florival se muerde los dedos.
(2) Con seriedad.
(3) Riéndose.
(4) Imitando al Italiano.

ESCENA NOVENA.

Florival inmóvil y pasmado: Carlin sale despues que ha entrado Cerberti.

Carl. Y bien, señor?

Flor. Hombre! con qué arte ha sabido enredarme en mi propio lazo!

Carl. Bien se lo habia dicho yo á vmd; si es una roca inaccesible. Renunciemos, creame vmd., renunciemos á nuestros proyectos de asalto, y mas ahora que el enemigo se ha reforzado.

Flor. Tienes razon, amigo, me parece que haremos bien en tocar á retirada... Con todo, es preciso que Armantina sea un ángel.

ESCENA DECIMA.

Los mismos: y Lucas con un saco viejo, muchos paquetes, y dos cartas en la mano.

Luc. Válgame Christo, y qué grande es este lugar! apénas ha acabado uno de

andar una calle, quando ya empieza otra!

Flor. Despues de mi respuesta, y las esperanzas que le he dado, la he de abandonar de este modo?

A Carlin.

Luc. Con licencia de vmds., señores (1).

Flor. Váyase de aquí con los diablos (2).

Luc. Mi padrino nos escribió (3) allá, que su amo era un señor muy regañon: quiere vmd. apostar á que es este?

Carl. Qué te se ofrece? (4)

Luc. Me dará vmd. razon si está por aquí la calle del Deanato? no se llama así?

Carl. Qué mas?

Con aspereza.

Luc. Si vmd. quisiera ayudarme (5) á buscar el número que está en este papel...

Carl. (6) Al caballero Cerberti, pintor, número 17.

(1) Llegándose á ellos.
(2) Le mira, y vuelve la espalda.
(3) Aparte, y riéndose.
(4) A Lucas, que se acerca otra vez.
(5) Enseñándole una de las cartas.
(6) Leyendo el sobre.

Flor. Y qué es lo que tú le quieres (1) al caballero Cerberti?

Luc. (2) Toma: pues si yo soy el ahijado de mi padrino Francisco, el que muele las colores. Ola! ola!

Carl. Qué hallazgo! *ap.*

Luc. Pues no es él el que me ha hecho venir á su casa para que ayude á mi padrino, que ya se va haciendo viejo? Vaya!

Flor. Qué descubrimiento! *ap.*
Cómo! muchacho, eres tú el que estamos esperando con tanta impaciencia?

Luc. Qué duda hay? yo soy Lucas, no es ese?

Carl. Lucas. *ap.*

Luc. Es vmd. por fortuna el señor Cerberti?

A Florival.

Flor. El mismo soy.

Luc. Como soy que no le habia conocido á vmd... ya se ve, como hace tanto tiempo quo yo estuve acá... y mi

(1) Con designio.
(2) Riéndose.

padrino Francisco que no me ha visto quince años ha? á dónde está, que quiero darle un abrazo (1).

Carl. Salió á una diligencia, pero volverá al instante.

Luc. Qué! tambien vmd. conoce á mi padrino?

Carl. Si yo soy... compañero del señor (2).

Luc. Oh! tambien vmd. hace (3) quadros pintados?... Par diez, miéntras que hablamos, me quitaré de encima todo esto que me han dado para que se lo entregue á vmd.

Flor. Y qué es?

Luc. Esos son yo no sé (4) quántos doblones que el señor Cura le envia á vmd. por el quadro grande de San Roque que vmd. nos pintó; si vmd. viera la gente que va á verlo!... el señor Cura ha casado á su sobrina Ursula con el Recaudador del Castillo; el Sacristan se casa con la hija del

(1) Florival hace una seña á Carlin.
(2) Componiéndose.
(3) Quitándose el sombrero.
(4) Entregándole un saquillo de pellejo que traerá en el ceñidor.

Maéstro de la Escuela, aquella muchacha rubia, garbosa... vmd. verá, vmd. verá en esa carta todo lo que yo le digo, firmado de los principales vecinos del lugar. Ah! Me parece que esta ha de ser la de vmd.

Flor. Con efecto, para mí viene... y esotra para quién es?

Luc. Para mi padrino Francisco, como vmd. verá (1). Es de parte de su hermana Elvira, mi madre, á quien él quiere tanto... y se la escribió nuestro vecino Gerónimo, el herrador de la esquina (2).

Flor. La hermana Elvira... el vecino Gerónimo... sí, Francisco me ha hablado de ellos varias veces... yo mismo le entregaré en su mano esta carta: á ver cómo (3) le podemos echar de aquí.

Luc. (4) Yo me voy á su casa de vmd.,

(1) Le da otra carta.
(2) Con intencion á Carlin.
(3) A Carlin.
(4) Recogiendo los paquetes que puso en el suelo.

no es verdad, señor Cerberti?

Flor. Ya se ve que sí. Cómo (1) saldremos de esta?

Carl. Dios mio! quántos paquetes (2)!

Luc. Pues ahí no está todo. Mi madre no quiso que yo me pusiera en camino sin venir bien prevenido... Allá dexé yo en donde paró el carro... en aquella casa grande... aquí cerca...

Carl. La hostería de Milan?

Luc. La misma... dexé una maleta donde viene la mitad de mi hacienda.

Flor. irritado. Allí los dexaste, mentecato (3)?

Luc. turbado. Si yo no podia traerlo todo... me dixéron que allí quedaba seguro.

Carl. Buena seguridad tendrá, mezclado con todas las cargas, y expuesto á todos los que entran y salen...

Luc. con mas turbacion. Y que tiene vmd. razon; ahora caygo en que mi madre me dixo que aquí habia muchos ladrones.

(1) A Carlin en voz baxa.
(2) Ayudando á Lucas á recogerlos.
(3) Hace señas á Carlin.

Flor. Ve muchacho, ve corriendo á buscar tu maleta, traela á mi casa, que es aquella que está allí (1), y la registrarás á ver si falta algo.

Luc. Sí, señor... señor Cerberti, vmd. me guardará todo esto, y me esperará allí.

Carl. Pierde cuidado.

Luc. Robarme mi maleta, en donde está todo mi dinero, y mis vestidos... Jesus! Jesus!

Carl. (2) La primera calle á la derecha... en el centro, una puerta grande... dentro del patio... vas enterado?... (3) Ya va bien léjos.

ESCENA UNDECIMA.

Florival y Carlin.

Flor. Alerta! Carlin.

Carl. Ya entiendo á vmd... (4) voy á la fonda, tomo uno de los trages del ahijado....

(1) Señalando á la fonda.
(2) Haciéndole salir por el bastidor que entró.
(3) Vuelve riendo á la escena.
(4) Recogiendo todos los paquetes acelerados.

Flor. Y con estas cartas, y este dinero, finges bien sus ademanes groseros, y procuras imitarle hasta en el modo de hablar.

Carl. Lo haré á satisfaccion, porque de algo me ha de servir haberme criado en su país.

Flor. De verdad?

Carl. No lo conoce vmd. en mi franqueza?

Flor. Ea, la hora llega: atencion! Yo me quedo aquí esperando al ahijado, me lo llevo á la fonda, que él tiene por la casa de Cerberti, y allí lo entretengo para que no pueda estorvar nuestra empresa.

Carl. con velocidad. Yo penetro en casa del Argos hasta la habitacion de la bella desconocida, y la solicito á que venga á alistarse baxo nuestras vanderas... vmd, señor, hará allí cuerpo de observacion, en aquella profundidad, adonde cae el taller del pintor, esperará la señal favorable, y por mas fuerzas que nos oponga el enemigo, le introduzco á vmd. en su fortaleza;

allí le obligamos á capitular, y á que nos reconozca por dignos rivales de su talento.

Entrase en la fonda, llevándose consigo los paquetes.

ESCENA DUODECIMA.

Flor. Todo va favorable al suceso de mi empresa... ella en verdad es la mas temeraria y arriesgada que se ha visto... pero ese es el motivo que mas me empeña en seguirla. No puedo ponderar lo irritado que estoy con el pintor! haber echado por tierra mis baterías con solo un dedo! darme con la mayor astucia un ataque falso!... con quánta ansia deseo vengarme de ese Cancerbero!

ESCENA DECIMATERCIA.

Florival, Cerberti y Francisco.

Cerb. (1) Te digo que no son mas que las nueve.

(1) Cerrando su puerta con llave doble.

Franc. Mi ahijado sin duda ya habrá llegado, vamos al instante á recibirle... Todavía anda por aquí este Oficialito? (1)

Flor. Qué nuevo contratiempo!... Amigo no se asuste vmd. porque me vea otra vez en este sitio.

Cerb. Hombre! á mí no me asusta nada.

Con satisfaccion.

Flor. No he querido dexar el campo de batalla sin rendir á mi vencedor los homenages que le son debidos.

Cerb. Ola! no es ya el señor Castrofani... (2) á quien tengo el honor de hablar?

Flor. No, amigo, es á un jóven presuntuoso que se llama Florival, Edecan, y Capitan de Húsares, sobrino del General Dermancúr.

Cerb. Dermancúr? *ap.*

Flor. Que jamás olvidará, ántes bien publicará por todas partes el sutil artificio con que vmd. le ha obligado á

(1) Reparando en Florival.
(2) Con bufonada.

capitular. Temblando estoy no venga el ahijado. *ap.*

Franc. Señor, no vamos á recibir á mi sobrino?

Flor. A Dios! se perdió todo. *ap.* Despues de las batallas mas reñidas, los Xefes de cada partido se dan pruebas del mayor respeto: yo espero, señor, que ningun resentimiento...

Cerb. Yo exîgir de vmd. respetos! ántes al contrario, estoy muy reconocido al honor que me ha dado! yo del caballero Florival, Oficial de Caballería, famoso en la intriga de amor! nada de eso: vmd. me acaba de hacer en este instante mas célebre y temible que nunca ha sido.

Flor. (1) Cárlos no viene.

Cerb. Qué es eso? parece que está vmd. inquieto?

Flor. Nada absolutamente, se lo juro á vmd. á fe mia. Me estoy quemando á fuego lento. *ap.*

Cerb. Espera vmd. algun refuerzo, y se

(1) Aparte, mirando con inquietud la puerta de la fonda.

tarda mucho: no es verdad?

Con sorna.

Flor. ap. Nada se le escapa (*alto*). Quién? yo habia de tener atrevimiento para entrar con vmd. otra vez en lid? No, no; es preciso ceder á la superioridad de sus fuerzas y de su táctica; toco á retirada, y os abandono el campo de batalla.

Le saluda, y se retira.

Cerb. Ah! este es el sobrino del General Dermancúr!

ESCENA DECIMAQUARTA.

Los mismos: Carlin sale de la fonda, y con cautela gana el fondo del teatro: traerá los paquetes de Lucas, y dos cartas en la mano.

FINAL.

Carlin imitando á un Aldeano.

Carl. Jesus! jesus! qué disforme es París!
Flor. Ya respiro! Carlin es (1). *ap.*

(1) Entra en la fonda, y de allí á un instante aparece en la ventana.

Carl. (1) Señores mios, me querrán leer...
Yo quisiera saber
Si mi padrino vive aquí.
Franc. (2) Que es mi ahijado apostaré.
Cerb. Al caballero Cerberti. *lee.*
Carl. A ese deseo conocer.
Cerb. Yo soy.
Carl. Usted?
Cerb. Yo soy á fe.
Franc. Eres tú Lucas mi ahijado?
Con agitacion.
Cerb. Ola! El San Roque ha gustado.
Leyendo.
Carl. Sin duda vmd. mi tio será.
Franc. Venme pues á abrazar.
Flor. Bravo! Carlin, bien va (3).
Carl. (4) Aquí está un papel cerrado:
Cien doblones que me han dado,
A Cerberti.
Vmd. los recibirá (5).
Oh! quánto gusta el quadro allá!

(1) Llegándose á Cerberti y á Francisco, y enseñándoles una carta.
(2) Mirándole con atencion.
(3) En la ventana.
(4) Dándole una carta á Francisco.
(5) Le entrega un saquillo de pellejo.

Flor. Bravo! Carlin, bien va.
Cerb. Bueno! bueno!

Juntos.

Cerberti.
Mi San Roque han admirado:
Al Cura y Sacristan ricos he de poner.

Francisco abrazando á Carlin.
Con que eres tú Lucas mi ahijado!
De gozo no sé que hacer.

Carlos.
Sí, yo soy Lucas vuestro ahijado,
á las órdenes de vmd.

Florival á la ventana.
Argos traidor desvelado
dormido te he de coger.

ESCENA DECIMAQUINTA.

Los mismos, y Lucas con una maleta al hombro.

Luc. (1) Aquí está ya la otra maleta.
Flor. ap. Si se descubrirá la treta,

Métese dentro.

(1) Va á entrar en la fonda.

Cerb. A Dios Lucas! bien venido (1).
Luc. Lucas tú?... Yo soy á te (2).
Franc. y Cerb. Quién aquí os ha traido?
Luc. Yo soy Lucas, claro es...
hijo de Blas Matias, y de Elvira.
Carl. Jesus! jesus! qué mentira!
Luc. Mentir yo? no hay que temer.

Con simpleza.

Carl. Yo Lucas soy, éste delira,
hijo de Blas Matias, y de Elvira.
No es verdad? dígalo vmd.

A Francisco.

Luc. El os engaña, creedme á mí (3).
Franc. Ea, bribon, vete de aquí (4).

Momento de silencio general.

Luc. Este misterio no penetro (5).
Flor. Chiton: tú lo sabrás despues (6).
Cerb. Este es mensage secreto (7).

(1) A Carlin, sin haber visto á Lucas.
(2) Llegándose á ellos.
(3) Va á abrazar á Francisco.
(4) Dándole un empujon.
(5) A Florival que está en la escena, y le hace señas.
(6) Quedo á Lucas haciéndole señas.
(7) Viendo las señas de Florival.

Luc. Vaya, mi hacienda me dad (1).
Carl. y Franc. Mira, mira que te daré (2).

Juntos.

Lucas.

Consentir fuera locura
Toda mi hacienda perder;
No lo sufriré jamás:
Haga vmd. que me la den. *á Flo.*

Francisco y Carlin.

Se verá tal impostura!
Si te acercas lo has de ver.

Cerberti.

Qué graciosa aventura!
Yo jamás la olvidaré.

Florival aparte.

Qué famosa aventura!
Cayó el Argos en la red.

Cerb. A su enviado no le riña vmd. (3).
Luc. De rabia no sé qué hacer.

Enfadado.

Cerb. Oh! qué bien de aldeano hace el papel! (4)

(1) Yéndose á Carlin y Francisco.
(2) Amenazándole con el puño.
(3) A Florival, que muestra confusion.
(4) Riéndose, y señalando á Lucas.

Lucas.

Consentir fuera locura
Toda mi hacienda perder:
No lo sufriré jamás;
Vaya, vuélvamela vmd. (1)
Se verá tal impostura!

Juntos.
Si te acercas lo has de ver (2).
Francisco, Carlin y Cerberti.
Qué graciosa aventura!
Yo jamás la olvidaré.
Florival aparte.
Qué famosa aventura!
El Argos cayó en la red.

Cerberti y Francisco se llevan á Carlin, y dan con la puerta en los hocicos á Lucas: Florival se lleva á éste á la fonda.

(1) Siguiéndolos hasta la puerta de Cerberti.

(2) Amenazándole con el puño, y llevándose los paquetes.

ACTO SEGUNDO.

El teatro representa el taller de Cerberti; habrá por allí diferentes cartones, bustos y quadros, entre los quales se distinguirá uno al lado derecho de los espectadores, que representará al caballero Amadis de Gaula recibiendo una banda de mano de la bella Oriana. Este quadro tendrá cerca de ocho pies, y los personages que representa serán de estatura natural: muchos muebles; una piedra de moler colores puesta sobre un pedestal; detras del quadro una grada de seis pies de largo, y dos de alto, cubierta con un paño verde. A cada lado de la escena una puerta lateral; en el fondo una ventana con cristales, tapada la parte inferior con una cortina.

ESCENA PRIMERA.

Cerberti y Armantina entran por la puerta de la izquierda.

Arm. Diga vmd. lo que quiera, hoy no tengo gana de ponerme de modelo.

Con viveza.

Cerb. Qué caprichos! qué espíritu de contradiccion!

Arm. Con los cuidados de vmd. se va formando mi carácter (1).

Cerb. No parece sino que te complaces en impacientarme.

Arm. Yo debo corresponder á los favores que vmd. me hace.

Cerb. Armantina! tú te olvidas de que me tienes en lugar de padre, y que me han confiado tu juventud y educacion.

Arm. Que quiere decir, el honroso empleo de estarme atormentando á cada instante.

Cerb. Y tienes atrevimiento para decirme en mi cara?... (2)

Arm. Que por muerte de mi padre yo quedé libre, que quando me confió al cuidado de su hermana de vmd., cuya memoria me será siempre agradable, no quiso que yo gimiese baxo la autoridad de vmd.; en una pala-

(1) Sonriéndose con malicia.
(2) Con seriedad.

bra, que tenerme encerrada en esta casa es usurpar los derechos de la naturaleza, y abusar de la confianza mas sagrada... qué! no habia yo de hablar seria alguna vez? (1)

Cerb. Qué cabeza! Dios mio! (2)

ARIA.

Arm. Volved, volved, ó paz querida!
Volved, volved, fiel compañera!
Sin ser un poco ligera
Y aun algun tanto aturdida,
Quién sobre llevar pudiera
Los quebrantos de la vida?
Volved, volved, ó paz querida!
Volved, volved, fiel compañera!
Vos que los zelos sufriis,
Y en dura cárcel gemiis,
Las lágrimas enjugad,
Confiad en el amor,
Que algun dia su favor
Os dará la libertad.

(1) Volviendo á su alegría, y riéndose á carcaxadas.

(2) Toma la paleta, y coloca los colores.

Cerb. Sí, ya.
Arm. Del zorro mas sutil
Puede burlarse al fin
La sagacidad maligna.
Cerb. Sí, tal vez.
Arm. Oh qué felicidad para mí fuera!
Cerb. Ciertamente.
Arm. Sería el placer mas dulce de mi vida...
Volved, volved, oh paz querida!
Volved, volved, fiel compañera!
Cerb. Qué loca estás hoy de mañana!...
Vaya, sin duda será la causa el villetito de la cinta?...
Arm. Qué quiere vmd. decirme con eso?
Cerb. Tú creerás que hizo su oficio (1)... pues aquí le tienes.
Arm. (2) Yo no comprehendo...
Cerb. Ya ves que nada se me oculta.
Arm. Con que vmd. tiene mi villete?

Sonriéndose.

Cerb. Y no te da vergüenza de decir que es tuyo?

(1) Sacándole de la faltriquera, y enseñándosele.
(2) Quiere arrebatársele de las manos.

Arm. (1) Pues bien aquí está la respuesta. Como!... poco á poco, que cada uno tiene sus secretos (2). "Me llamo Flo- »rival, soy edecan, sobrino de un »General célebre... la amo á vmd. »con el mayor ardor, y juro unir mi »destino al suyo." Ya ve vmd. que son intenciones honestas.

Cerb. (3) No puedo explicarme mas... "esta respuesta la estoy escribiendo »en presencia de su espía de vmd."

Agitado.

Arm. »A quien espero engañar mas de

Lee.

»una vez... Amor, esperanza y con- »fianza...! Qué! era en presencia de vmd.? estaba vmd. allí? en el mismo sitio?...

Riéndose.

Cerb. Sí, con dos mil diablos.

Vase hácia el quadro.

(1) Saca del seno el villete de Florival, y se le enseña del mismo modo á Cerberti: éste quiere arrebatársele.

(2) Lee el villete.

(3) Leyendo tambien.

Arm. Ha, ha, ha, ha; vaya, es preciso que este Florival sea muy diestro... yo estoy tan apasionada de él!... su figura es graciosa, no es así? su talle airoso? sus miradas vivas? oh! hágame vmd. su retrato; vmd. que tambien coge las semejanzas!

Cerb. Armantina!... (1)

ESCENA SEGUNDA.

Los mismos: Francisco y Carlin entran por la puerta de la derecha: éste lleva el saco de Lucas.

Franc. Pónle allí, muchacho; allí debaxo de aquella mesa. (2)

Arm. Es ese el ahijado esperado con tanta impaciencia?

Franc. Para servir á vmd. si en algo pudiese.

(1) Quiere pintar, da patadas en el suelo, tira con muchos pinceles, y toma otros, disimulando su cólera.

(2) A Carlin en el fondo del teatro: éste resvala, y Francisco le agarra.

Carl. Oh! sí señora; apuesto á que es este aquel duende (1).

Franc. Calla, muchacho.

Carl. Qué guapa es! *ap.*

Arm. Qué dice?

A Francisco.

Franc. Que desea que sus servicios sean agradables á Madama.

Carl. Yo he venido de mi aldea para estar siempre al lado de la señorita?... y hacer lo que mande mi señor.

Cerb. Bien! Lucas... muy bien.

Arm. Segun voy comprehendiendo, vmd. quiere que este necio me siga tambien los pasos.

Carl. (2) Necio? señorita! oh! luego que vmd. me conozca... veré si por alguna palabra... *ap.*

Cerb. Francisco?

Franc. Señor?

Cerb. Se me acabó el negro.

Franc. Bien está.

(1) A Francisco al oído.
(2) A media risa, y con intencion.

Carl. Yo iré á molerle (1).

Cerb. á Franc. Sabes tú por qué Gerónimo no há venido á ponerse hoy de modelo?

Franc. Está en cama malo.

Cerb. Borracho maldito!

Arm. Yo creo que este tonto me hace señas (2)?

Cerb. Cómo (3)!

Franc. Haces tú señas á la señorita?

Carl. Yo? padrino (4)... Si es que se me ha metido no sé qué en este ojo izquierdo... á ver, sóplemele vmd.

Cerb. Ya me parecia á mí que no era creible que el pobre muchacho (5)... Dices tú que Gerónimo está malo? *á Francisco.*

Franc. Y me temo que ha de ser de cuidado.

(1) Armantina vuelve á leer con transporte el villete de Florival: Carlin lo advierte, se acerca á ella, tose, y le hace señas.

(2) Mirando con atúrdimiento á Carlin que redobla las señas.

(3) Acercándose con prontitud.

(4) Estregándose un ojo.

(5) Mirando á Carlin de arriba abaxo.

Cerb. Casualidad maldita! El salon no está abierto mas que ocho dias, y yo tengo precision de presentar en él este quadro que aumentará considerablemente mi reputacion; con dos horas no mas de trabajo le acabaria de dar á mis personages toda la expresion que deben tener, y ahora á mi modelo le ha dado gana de ponerse malo... hasta Armantina se niega á que concluya una obra que han adornado sus facciones... Parece que todo se conjura para inquietarme, para apagar mi genio, y condenarme á la nada (1).

Arm. (2) Yo respeto la reputacion de vmd. y sus talentos, y no quiero que en ningun tiempo se me eche la culpa de no haber contribuido por mi parte á su aumento. Sean qualquiera los agravios que vmd. me ha hecho,

(1) Tira con los pinceles, y se sienta en una silla de brazos. En este tiempo Francisco lleva á Carlin á la piedra, y le enseña á moler.

(2) Despues de un momento de silencio, como penetrada de una idea, y con dignidad.

yo me intereso en su gloria : coja vmd. los pinceles, que Armantina está pronta á servir de modelo.

Cerb. Me vuelves á la vida (1).

Arm. Pero ha de ser con una condicion.

Cerb. Y quál es?

Franc. á Carl. Atiende á lo que te digo.

De allí á un instante se va por la puerta de la derecha.

Arm. Que mañana he de ir yo al salon de pinturas.

Cerb. Al salon? y á qué?

Arm. Porque gusto de ver allí las obras maestras nuevas... y principalmente por oir celebrar las de vmd.

Cerb. Di mas bien, que para ver allí á Florival...

Arm. Ojala!

Con malicia.

Cerb. A quien has dado ya la cita...

Arm. Puede ser.

Cerb. Para que aprovechándose de los momentos de tumulto, pueda con disimulo apretarte la mano...

Arm. Ya se ve.

(1) Levantándose con entusiasmo.

Cerb. Meter un papelito...

Arm. Así es.

Cerb. Y acaso, acaso, dar un beso en ella.

Arm. Eso es tan natural!

Cerb. Todo esto en mi presencia!

Arm. Crea vmd. que es muy capaz de todo eso (1).

Cerb. Y tú piensas que yo he de ser tan bobo?

Arm. Si no hay salon, no habrá modelo.

Cerb. Es hasta donde puede llegar el atrevimiento, y la malicia!

Fuera de sí.

Arm. Enfados ahora?... Ya me voy (2).

Cerb. Pero atiéndeme...

Arm. Se lo vuelvo á decir á vmd., sino hay salon, no hay modelo.

Vase.

Cerb. Jamás, jamás consentiré en ello. Armantina...? Armantina...?

Corriendo tras ella.

(1) Con doble malicia.
(2) Hace que se va.

ESCENA TERCERA.

Carl. El zorro viejo perdió enteramente la pista (1)... Aun no viene mi amo; la pupila en verdad es hermosa, ya me iba descubriendo su aturdimiento, y todavía no he podido hallar ocasion de darme á conocer... Este maldito Francisco (mi muy estimado, y venerado padrino) me hace tantas preguntas sobre su tierra... sobre su familia... Me ocurre un pensamiento: voy á cantar una de estas canciones de su país, que aprendí yo quando estuve allá, y con esto el viejo se clavará mas en que soy su ahijado, sin que le quede la menor duda: no me olvidaré de cantar rústicamente, y sobre todo á voz llena... Vamos á ver (2): allá vá.

(1) Va á la ventana, levanta el paño, y mira por los cristales.
(2) Hace un preludio.

CANCION.

PRIMERA COPLA.

Casarse con señora,
ea, ea, vaya,
es un molesto afan.
Por Dios que si me caso,
plebeya he de buscar.

Pasando á un tono vivo.

Qué empeño tan azaroso!
el pintor es tan sagaz!
Todo lance es peligroso:
ea, Carlin, allá vas.

SEGUNDA COPLA.

La muger que maneja,
ea, ea, vaya,
títulos y caudal,
si lo gasta con otros,
el marido... ya, ya..

Otra transicion del canto.

Mas mi amo esperará (1):
Desde aquí lo veo ya:
ahora podré fácilmente,

(1) Mirando por entre los cristales.

miéntras que no viene gente (1);
mas no: pasos siento dar (2).
Es el viejo hablador,
bien, bien, bien, bien:
volvamos á tomar
otra vez la cancion (3).

ESCENA QUARTA.

Carlin y Francisco: éste trae en la mano una caxa de colores; se pára, y escucha transportado.

TERCERA COPLA.

Carl. Mi bota y mi morena,
ea, ea, vaya,
me quitan toda pena;
buen vino, paz y amor
es el refran mejor.

Va baxando la voz poco á poco luego que ve á Francisco, y finge tener cortedad: éste repite baylando

(1) Suena ruido al bastidor.
(2) Mirando á la puerta de la derecha.
(3) Se pone á moler.

Ea, ea, vaya, &c. (1)

Franc. Animo! muchacho: cómo cantaba yo esto en mi mocedad! No sabia yo que tenias tan buena voz.

Carl. Toma... allá en el coro, era yo el que cantaba mas recio de todo el pueblo... por eso sintió tanto el señor Cura que me viniera.

Franc. El señor Cura será el mismo que era Don Sebastian?...

Carl. Sí señor; aquel alto, grueso, colorado...

Franc. Qué es lo que dices? muchacho; si Don Sebastian es un hombre seco, y poco mas será tan alto...

Carl. Ese que vmd. dice es el pasado, el que yo digo es el sobrino que ha ido ahora en su lugar porque se murió su tio.

Franc. Vaya, es cosa rara; tu madre no me ha dicho nada de eso en sus cartas... Y el barbero Marcelo, mi antiguo camarada?

Carl. El Barbero Marcelo?... sigue bueno.

(1) Ambos repiten á duo una parte de la copla.

Franc. Tan alegre como siempre, tan buen bebedor?

Carl. Si vmd. viera el tren que gasta su muger!

Franc. Su muger...! Qué! se ha casado?

Carl. Habrá, padrino... dos meses quando mas.

Franc. Y me habia dicho que queria estarse soltero, y dexarte todo lo que tiene... Y con quién se ha casado?

Carl. Con la viuda de aquel... tabernero... que vive allá... junto al Castillo...

Franc. Jorge?

Carl. El mismo.

Franc, Tambien es amigo mio antiguo.

Carl. Esta que yo digo es su viuda...

Franc. (1) Jorge ha muerto? toda la gente del pueblo se va muriendo.

Carl. Si le digo á vmd. que este invierno pasado ha sido peor que una guerra.

Franc. Pobre Jorge! y ni tú, ni tu hermana me habeis dicho nada...

Carl. Mi hermana... ella es... ya vmd. sabe...

(1) Con prontitud.

Franc. Siempre la misma; no es verdad?
Carl. Parece un diablillo enredador.
Franc. Cómo?
Carl. Porque no quiere hacer nada mas que correr todo el dia de Dios...
Franc. Hombre! Si tu madre me escribe poco ha que tu hermana tenia perlesía.
Carl. (1) Ah! sí, ya sé lo que fué.
Franc. Yo he consultado aquí al mejor Médico acerca de esa enfermedad de Luisa.
Carl. (2) Vmd. la habria adivinado al instante, padrino, porque era fingida...
Franc. De verás?
Carl. Tenia... tenia un galan encubierto...
Franc. Vea vmd. eso!
Carl. Este queria casarse con ella... pero mi madre no quiso consentir... quando cate vmd. que mi Luisa cae de repente en una grande tristeza, y como quien dice en un mal... eh?
Franc. Bien dicho (3).

(1) Reprimiendo la risa.
(2) Con bufonada.
(3) Ambos se rien á qual mas.

Carl. No digo bien?

Franc. Pero yo me he olvidado de que van á dar las doce; vete tú á moler negro para el amo; pobre Jorge!... y el viejo Marcelo casarse sin mas ni mas sin avisarme (1)!

Carl Ay! me he enredado en la conversacion, y mi amo rabiará de impaciencia; no perdamos un momento: primeramente me armaré de la escala de cuerda que metí en el saco del ahijado, porque es muy necesaria para nuestros proyectos (2).

Franc. (3) Ya se me olvidaba subir á mi quarto este saco viejo que has traido. El amo no quiere en su quarto trastos inútiles.

Carl. Dexe vmd., padrino, que yo no he de permitir...

Franc. No, no; nada me cuesta llevarlo.

(1) Entrase un momento dentro del bastidor.
(2) Va á abrir el saco.
(3) Volviendo á entrar.

ESCENA QUINTA.

Los mismos, y Cerberti que entra apresurado.

Cerb. Francisco?
Franc. (1) Señor?
Cerb. Escucha (2): Armantina acaba de ceder á la promesa que le he hecho de llevarla al salon...
Franc. No se meta vmd. en eso.
Cerb. No te dé cuidado.
Franc. Se le ha de escapar á vmd. de entre las manos: mire vmd. que soy yo quien se lo digo.
Cerb. Ahora mismo ha de venir con el vestido del modelo.
Franc. Y quién ha de servir en lugar de Gerónimo?
Cerb. A mí me parecia que tu ahijado era bueno; pero si Armantina no quiere de ningun modo. En verdad

(1) Dexa el saco.
(2) Francisco viene delante de la escena: Cárlos se vuelve ál instante á moler á la piedra.

no le hace agravio, porque él es tan ordinario!... (1). Me ha venido una idea... Aquí cerca hay un quartel...

Cárlos miéntras dura el diálogo siguiente se arroja al saco, le abre, saca una escala de cuerdas, y la esconde debaxo de muchas carteras grandes, que estan sobre una mesa.

Franc. Ya entiendo á vmd.

Cerb. No podrás tú proporcionarme un soldado, que no esté de servicio, y que pueda disponer nada mas que de dos horas?

Franc. Es muy fácil.

Cerb. Tú le prometerás una buena gratificacion, le escogerás que sea de buena edad, y de la estatura de Gerónimo.

Franc. Voy enterado.

Cerb. (2). Sobre todo, que sea un soldado escogido por tí, y conducido acá

(1) Despues de haber mirado á Carlin, que continúa moliendo, trae á Francisco al borde de la escena, y le dice á media voz.

(2) Deteniéndole, y en voz mas baxa.

por tí solo!... No vayas á traernos algun peligroso emisario.

Franc. Pierda vmd. el cuidado.

Carl. Voy á ayudar á vmd., padrino?

Franc. No, no; quédate ahí.

ESCENA SEXTA.

Cerberti y Carlin.

Cerb. Cuidado, que hagas fielmente quanto te he dicho.

Carl. Sí señor, señor Cerberti.

Cerb. Si Armantina te entregase algun villete, te mandase, ó preguntase la menor cosa, ven al punto á darme cuenta.

Carl. Sí, señor Cerberti.

Cerb. Cuidado no te se olvide que debes ir tras ella a todas partes, sin perderla de vista ni un momento.

Carl. Sí señor... sí, señor Cerberti. (1).

Cerb. Por fin ya voy á acabar mi qua-

(1) Cerberti vuelve á tomar su paleta, y coloca los colores.

dro... Ola? y que la idea ha de interesar; el caballero Amadis de Gaula recibiendo una banda de la bella Oriana. Quánta satisfaccion tengo en retratar una muger hermosa, con las amables facciones de Armantina!... Jamás, jamás me he sentido tan dispuesto, tan abrasado de este fuego creador!...

ESCENA SEPTIMA.

Los mismos y Armantina.

Carl. Si pudiera descubrirme á la pupila!

Cerb. Al fin no te has puesto el vestido de modelo?

Arm. Antes de poner en execucion nuestro tratado, es menester que nos expliquemos mas.

Cerb. Otro contratiempo?

Arm. Mañana voy yo al salon: no es verdad?

Cerb. Sin falta.

Arm. Vmd. me ha de llevar á él, no

quando toda la gente se haya salido, como vmd. quiere, sino en las dos horas en que todo está lleno. Vmd. me lo ha prometido.

Cerb. (1). Y tambien... tambien te lo prometo ahora.

Arm. Muy bien; pues quando vmd. me haya cumplido su palabra, yo le cumpliré la mia.

Cerb. Qué me quieres decir con eso?

TRIO.

Arm. En mi conciencia no puedo
vuestras palabras creer.

Cerb. Es ponerme en un extremo:
yo primero he de ceder?

Arm. Para evitar este enredo
vamos al punto al salon.

Cerb. De ver á Florival será ocasion (2).

Carl. Graciosa resolucion! (3) *ap.*

Arm. A cumplir mi palabra vengo presto.

Cerb. De ver á Florival será ocasion.

(1) Titubeando.
(2) Con risa amarga.
(3) Señalando á la ventana.

Juntos.

Arm.	Llevadme al salon primero; que en mi conciencia no puedo vuestras palabras creer.
Cerb.	Es ponerme en un extremo llevarte al salon primero, eso no puedo yo hacer.
Carl.	Si hubiera un prudente medio de decirle á lo que vengo! aquí el arte ha de valer.

Carl n muestra estar penetrado de una id.a.

Arm. No hablemos más de la qüestion.

Cerb. Habrá tal indiscrecion?

Arm. No hay modelo sin salon.

Cerb. No hablemos mas.

Carl. Ella se va.

Cerb. y Arm. No hablemos mas, ya se acabó (1).

Carlin repite moliendo el estrivillo del primer acto.

Carl. Mensageros del amor,
venimos á tu favor.

(1) Cerberti le vuelve la espalda á Armantina, y ésta se va hácia la puerta del quarto.

Arm. Oh cielos! qué oí (1)?
Cerb. Habia yo de esperar
que conmigo hicieras tal accion (2)?
Carl. Ea, ea, vaya.
Arm. Pues bien.... por compasion....
me convengo ya (3).
Mas vmd. no ha de faltar.
Cerb. Y la mano te he de dar.
Carl. Cómo ha tomado el refran!

Juntos.

Arm. { No mas pelea,
acábese el enfado,
y vamos de contado
á tomar la tarea.

Cerb. { No mas pelea,
acábese el enfado;
sí, vamos de contado
á tomar la tarea.

Carl. { Animo! ea;
los temores á un lado,
que quiero de contado
concluir mi tarea.

(1) Mirando á Carlin.
(2) Viendo á Armantina que está parada.
(3) Queriendo ocultar su conmocion, y mirando á escondidas á Carlin.

Arm. Con que vmd. no ha de faltar?
Cerb. Y la mano te he de dar.
Carl. Cómo ha tomado el refran!
Arm. Siento el pecho palpitar. *ap.*
Cerb. Por qué así se convendrá?
Carl. Poco tiene que dudar.

Juntos.

Arm.
No mas pelea,
acábese el enfado,
y vamos de contado
á tomar la tarea.

Cerb.
No mas pelea,
acábese el enfado;
sí, vamos de contado
á tomar la tarea.

Carl.
Animo! ea;
los temores á un lado,
que quiero de contado
concluir mi tarea.

Arm. Si Gerónimo está malo, ahí está el ahijado.
Carl. Señorita, sirvo yo de algo?
Arm. Que puede ser que aunque es tan bobo...
Carl. (1). Yo sirvo al Capitan Florival.

(1) Quedo á Armantina.

Cerb. En efecto, has reparado muy bien, no seria él capaz de guardar la aptitud que se requiere.

Arm. (1). Es verdad que á primera vista... mas parece que tiene deseo de hacerlo bien.

Carl. Y que dice vmd. bien, señorita.

Cerb. No, no; ya tengo yo un militar...

Arm. Un militar?

Cerb. Y que vendrá al instante.

Arm. Pues entónces voy á prepararme; pero los vestidos del modelo estan en el corredor, y vmd. tiene la llave.

Cerb. Tómala.

Arm. Un militar!... el criado de Florival aquí!... yo no entiendo esto.

ESCENA OCTAVA.

Cerberti y Carlin trasteando.

Cerb. ap. Habérse convenido tan pronto me da que sospechar alguna oculta intencion... pero me servirá de gobier-

(1) Con turbacion.

no... y yo, majadero, que le he dado aquella llave!... apostaria á que va á ver si puede avisar á Florival para que vaya mañana al salon: voy á seguir sus pasos, y á quedarme de centinela en el corredor hasta que haya entrado en su quarto.

ESCENA NONA.

Los mismos, Francisco y un Husar, con gorro, plumero y sable debaxo del brazo.

Franc. Señor, aquí está el militar.
Cerb. Muy bien, vístele al instante.
Franc. Pero atienda vmd... á dónde diablos va tan de priesa?

ESCENA DECIMA.

Francisco, Carlin y el Husar.

Hus. Con que, camarada, dice vmd. que esto no durará mucho tiempo (1)?

(1) Con voz gruesa y desentonada.

Franc. No, no; y á bien que vmd. no está de servicio (1).

Hus. Sí, pero la llamada es dentro de dos horas, y Sansagren nunca, voto á diez, ha faltado á la órden.

Franc. Vamos, dexe vmd. ahí el gorro y el sable.

Hus. (2) No se olvidará vmd., abuelo, de que ademas del precio convenido, hay que darme una botella de borgoña?

Franc. Eso no faltará. Ven tú á ayudarme (3). Tome vmd. esta coraza... (4) Vamos, á la puerta llaman; en acabando ahí, aquí está el casco y la barba... Ya van? ya van? ayúdale tú, has oido?

A Carlin.

Carl. Está bien, padrino.

(1) Toma una coraza, que estará sobre una silla.

(2) Poniéndolos sobre una silla.

(3) Mete los dos brazos el soldado por la coraza.

(4) Llaman á la puerta.

ESCENA UNDECIMA.

Carlin y el Husar.

Hus. Es tu padrino ese?

Carl. Aprovechémonos de este momento (1). *ap.*

Hus. Ahora me dexas así? palurdo.

Carl. Alerta! dexe vmd. ahí la capa.

Hus. En dónde me han metido? voto á diez (2)!

Florival aparece á la ventana, y se queda pasmado al ver al Husar con el sable desnudo. Quadro.

(1) Dexa caer la coraza, arrójase á la escala de cuerda, que tiene escondida, abre la ventana, y la echa fuera.

(2) Impaciente tira la coraza, echa mano al sable, corre á la ventana, y se pone en defensa.

ESCENA DUODECIMA.

Los mismos y Florival (1).

Hus. Es vmd.? mi Capitan.

Flor. Tú aquí? buen soldado. A qué has venido?

Carl. A ayudarnos á servir á la belleza, y proteger al amor.

Hus. Cómo es eso?

Carl. Baxe por esa escala, póngase la capa que mi amo dexó abaxo, y váyame á esperar á la taberna de la esquina, que dentro de un quarto de hora allá iré yo, y beberemos de la borgoña que le han prometido, á la salud de mi señor Florival.

Flor. Quien sabrá agradecer...

Hus. Eso me basta (2).

Carl. No, no; todo eso nos hace falta.

Hus. Sale vmd. por mi fiador? mi Capitan.

(1) Con el primer trage.
(2) Va á tomar el sable y gorro.

Flor. No te dé cuidado.

Hus. Solo en eso confio; mas mi sable sobre todo... le encargo á vmd. mi sable.

Baxa por la escala.

ESCENA DECIMATERCIA.

Florival y Carlin (1).

D U O.

Carl. Vamos pronto á despojar.
Flor. A qué me he de disfrazar?
Carl. Casco y coraza poned.
Flor. Que intentas que vaya á hacer?
Carl. A un buen soldado imitad,
y al viejo modelo dad.
Flor. Es Armantina muy bella?
Carl. Un encanto! una deidad!
Flor. Qué impaciente estoy por verla!
Carl. Temblando estoy, acabad.

(1) Carlin, miéntras el duo siguiente, le hace poner la coraza, &c. y esconde el sombrero debaxo de las carteras.

Juntos.

Flor. { Pues que Armantina es tan bella,
Yo no puedo estar sin verla:
Feliz mi amor va.
Qué dichosa empresa!

Carl. { Hablemos con mas cautela;
Gente oí! callad, callad.

ESCENA DECIMAQUARTA.

Los mismos y Francisco. Carlin estará todavía componiendo los pliegues de la coraza. Florival tendrá ya puesto el casco, la barba y los vigotes.

Franc. Ha, ha, ha, ha.

En el bastidor.

Carl. Cuidado, señor, con imitar bien á un soldado alegre y despierto.

Quedo á Florival.

Flor. Déxalo por mi cuenta.

Franc. Ha, ha, ha, ha (1).

Carl. Está así bien? padrino.

Franc. Muy bien, muchacho... el casco

(1) Entra riéndose á carcaxadas.

no tan encajado sobre los ojos... (1). Qué personage tan desvergonzado!... El vigote un poco mas alzado... al diablo pueden irse los engaños.

Carl. Nos han descubierto.

Quedo á Florival.

Franc. Querer engañarme así!

Flor. Con quién es eso? camarada.

Franc. Con el criado de un bribon de un Oficial...

Flor. Cómo!

Carl. Apostaria á que ha sido el Lucas de esta mañana...

Franc. El mismo (2). Hombre, si soy yo Lucas, créame vmd.- Cállate, bribonzuelo.- Mire vmd. que ese que se ha entrado fingiendo mi nombre, le ha de jugar alguna tostada.- Tú no tienes que ver con eso.- Aquí puede vmd. ver en esta maleta los vestidos de mi difunto padre, estos botones, y esta copa de beber que le traigo.- Ah, perro! lo que tú quieres es seducirme!..

(1) Continúa riéndose, y mirando de cerca á Florival.

(2) Remedando á Lucas.

Flor. Y en qué paró el caso?

Franc. Cansado ya de su porfia, tomo un garrote, y me le doy una tunda... (1) no? y que fué de mi mano. Con todo, el bribonzuelo sin duda ha estado en mi tierra, porque me ha dado algunas noticias, y me ha nombrado toda mi familia.

Carl. Esos picaruelos todo lo saben.

Franc. Todavía está allí á la puerta... se ha empeñado en no irse... pero aquí viene el amo.

Flor. Mantengámonos firmes.

Quedo á Carlin.

ESCENA DECIMAQUINTA.

Los mismos y Cerberti.

Cerb. (2) Ya no hay que temer que Armantina envie ningun villetito al Oficial. Es este el Militar?

Franc. Sobre poco mas ó ménos es de la estatura de Gerónimo, no es verdad?

(1) Riense los tres.
(2) Atando una llave.

Cerb. (1) Estás seguro de que éste es un soldado?

Franc. Como que yo mismo he ido por él al quartel, y no le he dexado de mi lado ni siquiera un instante.

Cerb. Bien, quedo satisfecho.

Flor. Y nosotros, á qué hora comenzamos?

Cerb. Al instante, mi camarada.

Flor. Es que ya me va enfadando á mí esta máscara.

Cerb. En qué precio está ajustado (2)?

Franc. En doce pesetas.

Flor. Y una botella de borgoña, no se olvide.

Franc. Es verdad, que le prometí una botella...

Cerb. Has hecho bien, y si es menester nos beberemos aunque sean dos. Ve

A Francisco.

á buscárnoslas. Toque vmd. ahí, camarada, que á mí siempre me han gustado los hombres de valor.

A Florival.

(1) Despues de haber mirado á Florival, lleva aparte á Francisco.

(2) Florival confuso.

Franc. Ven á ayudarme, Lucas (1).

Cerb. De qué regimiento es vmd.?

Flor. De Húsares.

Cerb. Hombre!... no conocerá vmd. por fortuna á un Capitan que se llama Florival, sobrino del General Dermancúr.

Flor. Sí le conozco? es mi Capitan... En la campaña última siempre estuvimos juntos.

Cerb. Me parece que es un valiente loco, atrevido.

Flor. Es cierto: en todas nuestras guarniciones, en verdad que no se pasaba un dia sin que hiciera alguna travesura.

Cerb. (2) Pues esta mañana le ha sucedido una aventura con un pintor... amigo mio por cierto; y yo espero que se ha de acordar bien de ella.

Flor. Qué! le han herido gravemente?

Cerb. Vmd. no se ha impuesto.

Flor. Ya entiendo, ha enredado á algun pintor.

(1) Vase con Carlin.
(2) Con sorna.

Cerb. No, no es eso... Mas ya que conoce vmd. al Capitan Florival, no me quisiera vmd. hacer un favor?

Flor. Quál es?

Cerb. Que á la niña que va vmd. á ver ahora, se lo pintára como un inconstante... sin juicio...

Flor. De buena gana: yo tambien estoy escarmentado, no una vez sola, de su mala cabeza.

Cerb. Perfectamente viene eso al caso!... Yo quisiera que suscitando vmd. la conversacion sobre él, dixese tales cosas, que llenáran á esa jóven de mil dudas... inquietudes... y aun de disgustos.

Flor. Sabe vmd. si esa niña le ama?

Cerb. En confianza, está loca por él (1);

Florival se agita.

y eso es que no le ha visto.

Flor. Dexadlo por mi cuenta.

Cerb. Yo le quedaré á vmd. muy agradecido...

Flor. Nada de eso.

(1) En voz baxa.

Cerb. Puede vmd. estar seguro de que mi reconocimiento!...

Flor. Ea, no nos detengamos mas: ya sabe vmd. que no puedo estar aquí mucho tiempo.

Cerb. Tiene vmd. razon, vamos con nuestro famoso Amadis... vmd. habrá oido este nombre? amigo.

Flor. Amadis, dice vmd?... no ha servido en mi regimiento?

Cerb. Hombre! si no hay en la historia un modelo de él (1)...

Flor. Como pica en el anzuelo! *ap.*

Cerb. Vamos, colóquese vmd Primeramente ha de doblar esta rodilla... bueno (2). La cabeza un poco inclinada... los brazos adelante... las manos abiertas... muy bien, estése vmd. así quieto (3). Hombre! no ha de volver vmd. la cabeza.

Carl. Mi amo está haciendo ensayos (4). *ap.*

(1) Riéndose.

(2) Florival hinca la rodilla izquierda.

(3) Va á confrontar la actitud del quadro: Florival no quita los ojos de Cerberti fingiendo el mayor desaliño.

(4) Entrando con Francisco.

Flor. Armantina no viene! *ap*.

Carl. Graciosa postura para un Edecan. *ap*.

Flor. *ap*. Me burlará Carlin? Voto á diez! vmd. quiere que esté aquí como en faccion (1)?

Cerb. (2) No hay que menearse.

Flor. Quite vmd. allá, que me voy quedando jorobado.

Franc. (3) Señor Husar, quiere vmd. un trago de buen vino?

Flor. No hay inconveniente (4).

Cerb. Sea por la de vmd., camarada.

ESCENA DECIMASEXTA.

Los mismos, y Armantina vestida de modelo, con bata, la cabeza adornada con raso blanco, guarnecido de negro, y una banda en la mano.

(1) Levantándose.
(2) Mirando al quadro.
(3) Presentándole un plato con un vaso.
(4) Francisco llena el vaso: Florival brinda por Cerberti.

Arm. ap. (1) Quién es ese militar?

Carl. (2) Es mi amo.

Arm. Por qué medio?... yo estoy confusa!

Cerb. Aquí está ya Armantina...

Flor. Cielos! bien lo habia yo adivinado. *ap.*

Arm. (3) Qué milagro! aquí un extraño?.. Quién le ha traido á vmd. este militar?

Cerb. La casualidad, y ahora nos viene bien al caso.

Flor. (4) Y no estoy quejoso de mi suerte ; aunque mil bombas sobre mí cayeran!... vamos , eche vmd. otro vaso.

Cerb. El señor militar conoce á tu lindo Florival.

Arm. Ah! ah!

Flor. Oh! Es un loco, á quien el amor ha vuelto la cabeza : un aturdido, que hasta ahora ha andado tras la felicidad que no ha podido hallar : un inconstante, que anda volteando de niña

(1) Al tiempo de entrar , miéntras que Florival está bebiendo.

(2) Quedo á Armantina.

(3) Acercándose turbada.

(4) Con modo fanfarron.

en niña, porque ninguna hasta ahora ha podido prendar su corazon.

Cerb. Animo! apriete vmd. bien (1).

Arm. (2) Ah! vmd. es el que le está soplando.

Flor. Lo que le digo á vmd., Madama, es la verdad pura.

Arm. ap. Qué viveza tiene! (*alto*) y vmd. quiere que sirva de modelo con ese soldado?

Cerb. Sí señora.

Flor. Yo le pareceré á vmd. un poco tosco, pero es menester disimular el modo y la aspereza de un soldado.

Arm. (3) Yo soy muy apasionada á los militares: se lo aseguro á vmd. (4).

Cerb. Trae aquí aquella caxa (5).

Arm. Ha estado vmd. en esta última guerra?

(1) Quedo á Florival.

(2) A Cerberti con sutileza.

(3) Con dignidad.

(4) Francisco, en medio de ellos, se ocupará en componer los pliegues de la coraza.

(5) Enseñándole á Carlin otra caxa que estará sobre una mesa en el fondo del teatro: Carlin la pondrá junto al quadro.

Flor. No he dexado el Exército.

Cerb. Quiere decir, no he dexado la victoria.

Arm. Se habrá vmd. hallado en muchos peligros (1)?

Flor. (2) Con la astucia y el valor se salvan todos.

Cerb. (3) Y despues el amor á la gloria...

Flor. De todas las acciones en que tuve el honor de hallarme, ninguna me ha dado tanto que hacer, como la última: así quedé en ella herido la primera vez.

Arm. (4) Recibió vmd. alguna herida?

Cerb. (5) Ya se metió en la conversacion de sus batallas, y es nuestro por mucho tiempo.

Arm. Cuente vmd... cuéntenos eso.

Flor. Esto era en un fuerte que teniamos bloqueado; las fuerzas del enemigo

(1) Con expresion.
(2) Con demostracion.
(3) Componiendo su caxa.
(4) Turbada.
(5) Arreglando por allí los chismes con Carlin.

eran iguales, pero nosotros teníamos que lidiar con el Comandante viejo de la Plaza, hombre intratable y testarudo...

Cerb. Esos zorros viejos en algunas ocasiones son tan astutos!...

Flor. Fué necesario tomarle por asalto; y siempre que se trata de eso, ya se sabe, voto á diez! que Sansagren... Yo tuve el honor de subir el primero: penetré en un quartel: fixé la vista en un lugar, en que decian habia un tesoro escondido, tomé una escalera (1), subí á una ventana (2); pero no bien habia entrado en este lugar impenetrable, quando recibí un golpe... aquí... en este lado.

Arm. En el lado del corazon?

Flor. Sí señora, en el lado del corazon... Pero un golpe... como no habia sentido hasta entónces.

Cer. Fué algun balazo?

Flor. Sí señor, un balazo.

(1) Con demostracion.
(2) Señala á la ventana, y Armantina hace señas de haber entendido.

Arm. Esa herida tal vez duraria poco.

Flor. (1) Oh! no; me resentiré de ella... todo el resto de mi vida.

Arm. Todo el resto de su vida!... Ah! qué amable es! *ap.*

Durante esta escena Francisco y Carlin traerán la grada delante del tablado.

QUARTETO.

Cerb. (2) Ea, empecemos... mas temblar te siento!

Arm. Yo tiemblo?

Sonriéndose.

Vmd. lo habrá supuesto.

Cerb. Mirar dulce!... porte ayroso (3)!

Flor. Lindos ojos! *ap.*

Cerb. Pero advierto,

...que este encaxe estorva un poco (4).

Flor. Cuello hermoso! *ap.*

(1) Con alma.

(2) Cogiendo de la mano á Armantina, y haciéndola subir sobre la grada.

(3) Colocando á Armantina.

(4) Desvia del cuello de Armantina el encaxe.

Cerb. Con gentileza (1)!
Flor. Talle garvoso! *ap.*
Cerb. El pie sacad (2)!
Flor. Pie delicado! *ap.*
Cerb. Mírame á mí.
Flor. Qué dulce agrado! *ap.*
Cerb. Muy bien!... muy bien!... muy bien (3)!
Flor. Oh, qué gozo! *ap.*
Sí, todo en ella es precioso.
Arm. Con el disfraz está ayroso.
Carl. Vaya, que el viejo es chistoso! *ap.*

Flor. y *Arm.* { Qué pena! no respiro! *ap.*
qué transporte fatal! qué cruel delirio
siente mi pecho amoroso
en instante tan penoso! }

(1) Componiendo el talle de Armantina.
(2) Haciéndola sacar un pie.
(3) Mirándolos, y andando hácia atrás hasta el quadro.

Cerberti. (1)

Juntos. {
Copio su dulce atractivo,
que parezca el lienzo vivo.
Oh! el quadro será famoso!
Carlin.
Yo de risa estoy perdido:
vaya, que el viejo es chistoso.

Cerberti volviéndose á Florival.

Cerb. Usted de rodillas (2).
Tu mano le da (3).
Flor. No os receleis, que soy cortés:
vaya, la mano me dad.
Cerb. A qué avergonzarse, pues?
Arm. En verdad que ello es forzoso.
Cerb. Ahora bien, su rostro mirad cariñoso (4).
Flor. Eh! qué tal?
Cerb. Muy bien está.
Tened ademán como de deciros:
»sí, solamente por tí vivo...

(1) Mirando sucesivamente á Armantina y al quadro.

(2) Poniéndole en la misma aptitud que en la escena antecedente.

(3) A Armantina: ésta se recela.

(4) A Florival.

Arm. „Sí, solamente por tí vivo (1).
Cerb. „Te he de amar hasta que muera.
Flor. „Te he de amar hasta que muera (2).
Cerb. Muy bien! muy bien! muy bien!
muy bien! muy bien! no se muevan (3).

Armantina y Florival. (4)

Juntos.

Sí, yo solo por tí vivo;
no, no puedo sufrir mi delirio
en instante tan penoso.

Cerberti (5).

Copio su dulce atractivo,
quiero que el lienzo esté vivo.
Oh! el quadro será famoso!

Carlin.

Yo de risa estoy perdido:
vaya, que el viejo es chistoso.

Al acabar este trozo, Francisco, dando vueltas por allí, encuentra detrás de los cartones el sombrero de Florival, le toma, le exâmina, y compara con el gorro del Husar.

(1) Con expresion.
(2) Con alma.
(3) Andando hácia atrás hasta el quadro.
(4) Conservando su aptitud.
(5) Pintando, y mirando sucesivamente á los dos.

Cerb. No hay que moverse (1); esperad un instante.

Llaman á la ventana por la parte de afuera.

Franc. He?

Llaman mas recio.

Qué será esto ahora?

ESCENA DECIMASEPTIMA.

Los mismos y el Husar.

Hus. Ya tocan la llamada: diga vmd. al Capitan Florival que me dé mi sable (2).

Cerb. Qué oigo?

Franc. Su sable?... El Capitan Floriv: l?... Señor, aquí hay traicion. *A Ce, berti.*

Carl. Husar maldito (3)!

Cerb. Qué quiere decir eso?

Flor. Ya no es tiempo de fingir mas.

Cerb. Qué!... será vmd. acaso?...

Arm. Ese Oficial, que á pesar de todos

(1) A Florival y Armantina, que quieren levantarse.

(2) Abriendo la ventana.

(3) Le da sable y gorro, y el Husar desaparece.

los cerrojos, y vigilancia de vmd., ha sabido introducirse hasta aquí (1).

Cerb. Qué rabia!

Flor. Sí, amigo, este es el jóven presuntuoso, que desesperado de no haber despachado bien esta mañana los quadros de vmd., ha querido reparar sus yerros, viniendo él mismo á servirle de modelo.

Cerb. Pero cómo ha podido ser eso?

Carl. Yo que hice que el soldado se saliese por esa ventana, y hallé medio de introducir aquí á mi amo.

Franc. Su amo!... mi pobre Lucas (2)!

Cerb. Haber tenido atrevimiento para escalar mi casa!

Flor. Quando una guarnicion resiste, amigo, no hay otro medio que el asalto.

Cerb. Pero al fin, qué es lo que vmd. pretende aquí? (3).

Flor. No hay que enfadarse.... ya que por mi parte he contribuido á la glo-

(1) Riéndose.
(2) Sale corriendo.
(3) Con cólera.

ria de vmd. (1): ahora me permitirá que piense en mi felicidad: estas son las condiciones que le propongo!

Cerb. Hombre! condiciones á mí!

Flor. Es generosidad mia, porque como vencedor yo debia dictarlas. Esta es la capitulacion; yo soy Capitan, sobrino del General Dermancur, tengo riquezas, y mucho amor.... Madamita es bella, del todo libre...

Cerb. Cómo?

Flor. Sé que vmd. no tiene derecho alguno en ella.... yo vengo á ofrecerle mi corazon y mi mano; si se digna aceptarla, será inútil que vmd. se oponga: créame vmd., amigo, firmemos el tratado de alianza, y yo le concedo los honores de la guerra.

Cerb. Y yo he de consentir!....

Arm. En valde vmd. resiste, porque mi eleccion es libre. Yo, señor (2), tengo la mayor confianza en que vmd. acreditará la idea que en esta ocasion

(1) Señala el quadro.
(2) A Florival.

he formado de sus sentimientos; así, firmo el tratado.

Flor. Vamos, señor, dígnese vmd. de ratificarlo, que quando se le ofrezca pintar alguna cabeza hermosa, Madama vendrá á ser modelo.

Arm. Se lo prometo á vmd.

ESCENA DÉCIMAOCTAVA.

Los mismos, Francisco y Lucas.

Franc. Mi pobre Lucas! ... no, siempre me estarán á mí doliendo aquellos golpes....

Luc. Se compadeció vmd. de mí; no es verdad?

Cerb. Con tantas precauciones como habia yo tomado!.....

Luc. Ahora que llegué yo á entrar (1) en su casa de vmd...

Cerb. Que?

Luc. No haya miedo que ningun enamoradito....

Cerb. A buen tiempo: (2) me habeis

(1) A Cerberti con formalidad.
(2) A Florival.

vencido.... sed felices.

Flor. Vamos á contar á mi tio esta dichosa aventura, y á hacer que consienta en nuestra union, aprobando por la primera vez una de mis travesuras.

CORO.

De la razon y el ardid
es inútil el fervor:
todo lo vencen al fin
la juventud y el amor.

FIN.

vencido... seá felices.

Flor. Vamos á contarle á mi tio esta [illegible] chasco: ... y á hacer [illegible] del nuevo [illegible] por la [illegible] sarás.

CORO.

Da la razon y el [illegible]
[illegible] el [illegible]
todo lo vence al fin
la juventud y el amor.

FIN.

COMEDIAS REPRESENTADAS EN TIEMPO DE LA RITA LUNA Y DE MAIQUEZ EN TAMAÑO DE 8.º

Abate l' Epeé.
Acelina.
Adolfo y Clara ó los dos presos.
Agamenon (tragedia).
Ali-Bek.
Amantes generosos.
Amor y la intriga.
Avaro (el).
Bella labradora.
Califa de Bagdad (ópera).
Cecilia y Dorsan.
Chismoso (el).
Clementeina y Desormes.
Conde de Olbach.
Duque de Viseo.
Fulgencia ó los maniáticos.
Gombela y Suni-Ada.
Muger celosa.
Opresor de su familia.
Pablo y Virginia.
Padre de familia.
Presos ó el parecido (ópera).
Prueba caprichosa.
Reconciliacion ó los dos hermanos.
Solleron y su criada.
Virtud en la indigencia.
Un loco hace ciento.

SIGUEN LAS COMEDIAS EN 8.º

Amor por el tejado ó la Marcela.
Andaluza en el laberinto.
Atahualpa (tragedia).
Blanca y Montcasin (id).
Bosque peligroso.
Bruto ó Roma libre (tragedia.)
Cabeza de bronce.
Cadma y Signoris.
Calavera (el).
Caliche
Camila (tragedia)
Casamiento por fuerza.
Castillos en el aire.
Citas (las).
Citas de bajo del olmo.
Cocinero (el) y el secretario.
Condesa de Castilla.
Conjuracion de Venecia.
Contrato anulado.
Coquetismo y presuncion.
Costumbre de antaño.
Cuantas veo tantas quiero.
Deber y la naturaleza.
D. Dieguito.
D. Pedro de Portugal (tragedia).
D. Sancho García de Castilla.
Doña Maria Pacheco.
Dorotea (la).
Dos épocas.
Dos preceptores.
Dos sargentos franceses
Edipo (tragedia).
Eduardo y Federica.
Efectos de un mal ejemplo.
Elvira portuguesa.
Enamoradizo (el).
Escuela de la amistad.
Escuela de los jueces.
Español y la francesa.
Guzman (tragedia).
Hipócrita.
Hipócrita pancista.
Hombre de la Selva negra.
Huérfana de Bruselas.
Huerfanita.
Imperio de las costumbres.
Indulgencia para todos.
Ir contra el viento.
Jóven de sesenta años.
Jugador.

Lo que son mugeres.
Lo que puede un empleo.
Lugareña orgullosa.
Marica la del puchero.
Marido de dos mugeres.
Mentira contra mentira.
Mi retrato y el de mi compadre.
Misantropía y arrepentimiento.
Morayma (tragedia).
Muerte de Abel (id).
Muger por fuerza.
Muger varonil.
Novia tapada.
Numa (tragedia).
Numancia destruida (id).
Opera cómica.
Oscar, hijo de Osiam (tragedia).
Pancho y mendrugo.
Pelayo (trage lia).
Polixena.
Rábula (tragedia).
Raquel (id).
Rey Eduardo.
Sancho Ortiz de las Roelas.
Sofonisba (tragedia).
Tal para cual.
Tonta (la) ó ridículo novio.
Treinta años ó vida del jugador.
Vergonzoso en Palacio.
Viajante desconocido.
Vieja y las calaveras, ó la posada.
Virginia.
Viuda de Padilla.
Una noche de novios.
Una travesura (ópera).
Zenobia y Radamisto.

MUSEO DRAMATICO.

Actriz, militar y beata.
Amante misterioso.
Arturo ó los remordimientos.
Al pie de la letra.
Caer en el garlito.
Caer en sus propias redes.
Celos.
Ciego.
Cuentas del zapatero.
Cartas del Conde-Duque.
De una afrenta dos venganzas.
Dos muertos y ningun difunto.
Duque de Altamura.
En paz y jugando.
Es un niño.
Enrique de Trastamara.
Espectro de Hiver-sein.
Favorita (la).
Gaceta de los Tribunales.
Galan invisible.
Halifax ó pícaro y honrado.
Hija de Crómwel.
Hijo do Cromwel.
Hijo del emigrado.
Idiota.
Ingeniero ó la deuda del honor.
Madre y el niño siguen bien.
Marido desleal.
Novicio.
Opera y el Sermon.
Otra noche toledana.
Penitencia en el pecado.
Por no escribirle las señas.
Posada de la madona.
Quien será su padre.
Ricardo el negociante.
Robo de Elena.
Secreto de una madre.
Tio Pablo ó la Educacion.
Trapisondas por bondad.
Tercera dama duende.
Un amante aborrecido.
Ultimo de la raza.
Un mal padre.
Un casamiento provisional.
Un quinto y un párvulo.
Un rival.
Un soldado de Napoleon.